La cooperación internacional en el esquema de los sistemas de mayoría. El caso de China

María Gabriela Gildo de la Cruz
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de Colima

Resumen

A la luz de la teoría de los regímenes políticos que examinan la forma en que se ejerce el poder político, en este capítulo se analizan los elementos particulares del autoritarismo, o regímenes no democráticos, vinculados a los sistemas de mayoría dentro de un contexto de cooperación internacional. En este sentido utilizamos como caso de estudio a China, dado que nos permite identificar en su política doméstica ciertas modulaciones del socialismo, las cuales son enmarcadas por su ingeniería institucional. Para ello, seguimos un enfoque holístico que articula las características de su régimen, en relación con las reformas políticas-administrativas, que dan apertura y diversificación hacia el exterior, permitiendo con ello que la cooperación sea eficiente.

Introducción

El concepto de régimen político especifica la forma en que se ejerce el poder político, ya sea de *jure* o de *facto*, mismo que se estructura

al interior de un país. Cuando este régimen se da en el plano internacional, el ejercicio del poder político debe llevar al orden y al equilibrio social. De ahí la importancia del derecho internacional, la diplomacia, las negociaciones, en términos de cooperación entre estados, con el fin de un desarrollo común.

Hemos particularizado el caso de China para analizar ambas dimensiones, su política interna que combina su desarrollo económico de corte socialista bajo la dirección Partido Comunista Chino (PCCh), encabezado por su actual líder, Xi Jinping y su acoplamiento hacia una economía de mercado, que le posibilita un papel dentro de la cooperación internacional para el desarrollo (CID).

Lo anterior, ya que la conformación del Estado moderno de China corresponde a una comunidad política de partido único o unipartidista, que representa la voluntad general, encabezada por un líder, aspecto fundamental para considerarse dentro del contexto de los regímenes no democráticos. Y, por lo tanto, poder situarlo bajo la perspectiva de los sistemas políticos de mayoría, dado su nivel de centralismo político, marcado específicamente por una concentración del poder, una movilización de masas controlada, que se da a través de una ideología legitimada: el socialismo.

En este sentido, partimos del supuesto de que la eficacia de la cooperación internacional de China es integral y eficiente en la medida que hay una vinculación estrecha con la política doméstica en relación al sistema de mayoría. Lo anterior se reconoce por el papel que tiene el PCCh, en virtud de que la toma de decisiones se lleva a cabo bajo la organización burocrática del Estado, en donde el centralismo no solamente es una base formal de la política, sino que es un poder de *facto*.

Para ello, seguimos una metodología que privilegia un enfoque holístico que articula la teoría de régimen político, atendiendo sobremanera las especificidades marcadas por Juan J. Linz y Leonardo Morlino, dada la perspectiva politológica que guía el presente estudio. Asimismo, se retoman los resultados de los informes del Institute for Democracy and Electoral Assistance International (IDEA), 2019 y 2021, en donde se muestran los indicadores que señalan que China corresponde a un régimen político no democrático, con tendencias autoritarias. Adicionalmente se incorporan

los datos de Democracy Index. Ambas fuentes permiten seguir una metodología que privilegia un enfoque empírico-analítico para la recuperación de los datos, desde una perspectiva histórica.

Asimismo, se recuperan otras fuentes oficiales como el denominado libro blanco, que corresponde al programa de desarrollo de China; además de otras fuentes, tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial (BM), con el fin de tener una visión más global sobre lo aquí desarrollado.

Para analizar los anteriores aspectos, se divide el presente capítulo en tres partes, el primero que sirve de sustento conceptual para destacar los fundamentos del régimen político no democrático o autoritario. En la segunda parte, se hace un breve esbozo del contexto de la reforma política administrativa de China y su relación con otros países y con organismos internacionales en materia de cooperación, la cual tiene un alcance significativo más allá del comercial, dado el papel que ocupa el Partido Comunista Chino (PCCh) y la vigencia del socialismo. Finalmente, se establece la vinculación del sistema político de mayoría, en donde el centralismo genera un ambiente propicio para la cooperación.

La reingeniería institucional

Para analizar los factores de la política interna de China, nos referimos a aquellos que se encuentran inmersos en el régimen político. De acuerdo con la literatura proveniente de la ciencia política, el régimen político se refiere a la organización del poder político establecido a través de los

[...] patrones, formales e informales, y explícitos e implícitos, que determinan los canales de acceso a las principales posiciones de gobierno, las características de los actores que son admitidos y excluidos de tal acceso, los recursos y las estrategias permitidos para lograrlo, y las instituciones a través de las cuales ese acceso ocurre y, una vez logrado, son tomadas las decisiones gubernamentales (O'Donnell, 2007, p. 30).

En este sentido, cuando se trata de un régimen democrático se requiere que el poder de *jure* otorgue ciertas garantías institucionales, que permita a un gran número de habitantes la oportunidad

de: formular las preferencias; manifestar las preferencias y recibir igualdad de trato por parte del gobierno en la ponderación de las preferencias (Dalh, 1996). Esto requiere de: elecciones libres, limpias y periódicas; libertad de expresión; fuentes de información independientes y libertad de asociación (Dalh, 2004).

En contraparte, un régimen no democrático se caracteriza por carecer de los elementos anteriormente señalados, al impedir “la posibilidad de elegir entre candidatos y partidos diferentes” (Nohlen, 1994, p. 17). En consecuencia, se establece un monopolio y concentración del poder en un solo partido, “Uno no es más que uno” (Sartori, 1994, p. 159). Juan J. Linz define sistemas autoritarios a una variedad de sistemas políticos no democráticos que muestran un

[...] pluralismo político limitado, no responsable, carentes de una ideología elaborada y directora, pero con mentalidades¹ características, carentes de movilización política extensa e intensa, excepto en algunos momentos de su desarrollo, y en los que un líder o a veces un pequeño grupo ejerce el poder dentro de límites formalmente mal definidos pero en realidad predecibles (1978, p. 13).

El autoritarismo “concentra su atención en la forma en que el poder se ejerce, se organiza y se relaciona con las sociedades” (Linz, 1978, p. 14). Al referir cada uno de los aspectos que lo integran, observamos que en el caso del pluralismo limitado se hace referencia a que puede ser legal o de facto, de acuerdo con los actores que ejercen el poder. Además, no se refiere al pluralismo ilimitado, “el adjetivo limitado presupone la existencia de control y represión por parte de los gobernantes” (Morlino, 1995, p. 132). El aspecto de la ideología, indicada en la definición, pone atención a la justificación que se hace de la misma, para enarbolar un conjunto de valores y actitudes en la sociedad. Mientras que la movilización tiene que ver con la participación de masas propiciada o controlada desde arriba. En este punto, se pueden presentar situaciones en donde se observa la existencia de eficaces aparatos

1 Al hablar de mentalidades, también se puede optar por ideología, dependiendo del caso particular de análisis.

represivos o una debilidad o ausencia de estructuras capaces de provocar y controlar a la vez la participación.

Cada uno de los aspectos que se integran al autoritarismo hace que el régimen político presente subtipos, variantes, que corresponden al grado de estructuración del poder existente, es decir, "hay que ver en qué medida el régimen autoritario crea y, eventualmente, institucionaliza nuevas o diferentes estructuras políticas que le caracterizan, tales como el partido único, los sindicatos incluso verticales, distintas formas de asambleas parlamentarias, sistemas electorales propios o, en todo caso, otros órganos específicos" (Morlino, 1995, p. 138).

Debido los grados de modificación en la estructuración del régimen, se observan líneas fronterizas entre los regímenes autoritarios modernos y las democracias: "Están más próximos de las democracias en cuanto a su concepción constitucional e ideológica, pero sociológicamente se parecen más a algunos regímenes autoritarios" (Linz, 1978, p. 14). En esta lógica, Morlino (1995) habla de "híbridos institucionales, o mejor aún, regímenes de transición en sentido estricto son todos aquellos regímenes precedidos de una experiencia autoritaria, que emprenden a continuación un comienzo de apertura, liberalización y ruptura parcial de la limitación del pluralismo" (pp. 136-137). Estos híbridos, subtipos o transiciones, son los que pueden reconocerse en el contexto actual del régimen político de China.

Grosso modo nos hemos referido a la categoría de análisis de régimen político, con el fin de presentar el caso del autoritarismo o régimen no democrático, revisemos ahora el significado del régimen internacional. Siguiendo a Stephen D. Krasner, se refiere al

conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones, implícitos o explícitos, en torno a los cuales convergen las expectativas de los actores en un área determinada de las relaciones internacionales. Los principios son creencias de hecho, causalidad y rectitud. Las normas son estándares de comportamiento definidos en términos de derechos y obligaciones. Las reglas son prescripciones o proscripciones específicas para la acción. Los procedimientos de toma de decisiones son prácticas

prevalecientes para hacer e implementar la elección colectiva. (1983, p. 2)

Dicho significado nos permite realizar un acoplamiento de los Estados participantes en el concierto internacional bajo ciertas reglas de juego. Al respecto, Hidetaka Yoshimatsu (1998) añade el carácter imperativo que tienen las reglas y de la aceptación de los estados miembros que las reconocen como legítimas para que este funcione. "Rules consist of various shapes such as international law, moral rules, custom or established practice, or merely operational rules such as 'rules of the game" (p. 15).

Asimismo, Yoshimatsu (1988), precisa que cuando la sociedad internacional carece de la autoridad mundial supranacional, los propios estados actúan como instituciones que establecen un equilibrio de poder, mecanismos diplomáticos para dar sustancia y permanencia a su colaboración dentro de dicha sociedad, sin perder de vista los intereses comunes. Por ende, deben de existir tres principios básicos: 1) el Estado es el único actor que utiliza legítimamente la fuerza dentro de su territorio, su soberanía externa y la no injerencia en los asuntos internos de otros estados; 2) reciprocidad y 3) equilibrio de poder.

Como podemos ver la soberanía es un aspecto importante en el tema de las relaciones internacionales, misma que funciona en materia de cooperación. Mediante la reciprocidad, esto es, la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, los países miembros se reconocen mutuamente su igualdad soberana. En cuanto al equilibrio de poder, este funciona para sostener las perturbaciones generadas por el ambiente internacional, sin estar exento de los desequilibrios que se producen, dado que el poder es un recurso para preservar su independencia. En este punto, Yoshimatsu (1998) advierte que:

[...] los estados en la sociedad internacional mantienen el equilibrio de poder con el propósito de evitar el caos. Las grandes potencias son actores importantes para mantener el equilibrio de poder. La guerra puede usarse para preservar el equilibrio de poder. La sociedad es diferente a la del estado de naturaleza, mientras que la segunda surge de los estados que luchan por preservar su propia exis-

tencia, la primera solo emerge del reconocimiento de que los estados tienen intereses comunes en prevenir el surgimiento de un poder hegemónico. Este es un mecanismo altamente calculado (p. 18).

Estos aspectos además de enfatizar el papel de la comunidad internacional, también dan cuenta de las bases del derecho internacional, el papel de la diplomacia, de las propias organizaciones internacionales y la cooperación en los ámbitos político, social, económico, cultural, etc., todo bajo el funcionamiento del principio de reciprocidad. En el caso de China observamos su papel como un Estado que define sus estrategias de cooperación encaminadas más al ámbito económico, de corte comercial, que participa como actor donante con características propias que corresponden a su política doméstica. Su política interna que va favoreciendo la cooperación se marca sobre todo a partir de las reformas ocurridas en las últimas cuatro décadas. Al respecto, Wu Hongying (2010) indica que:

China hace hincapié en los principios diplomáticos de proteger la paz mundial y promover el desarrollo conjunto y las políticas diplomáticas pacíficas en favor de independencia de las naciones. A medida que mejora su posición y se incrementa su influencia internacional, este país desempeña un papel cada día más importante y constructivo en la integración regional y los asuntos internacionales (p. 21).

En consonancia con lo anterior, el ex presidente Hu Jintao, enfatizaba el “combinar la independencia y autodeterminación con la participación en la globalización económica, coordinando bien los factores internos y externos y haciendo contribuciones a la paz y el desarrollo de la humanidad” (citado en Song, 2010, p. 68). El discurso de Jintao manifestaba su experiencia de reforma como una muestra del poder ideológico que debe ser seguido por los miembros del gobierno, tal como puede observarse por la encargada de negocios de la Embajada de la República Popular China en México, Huijun Wang (2021), al señalar que las relaciones entre China y México “se han convertido en un modelo de solidaridad y de cooperación, perseverando en los principios del respeto mutuo, la independencia y no intervención, apoyándose mutuamente

para tomar un camino de desarrollo que se adapte a sus propias condiciones nacionales, los intereses vitales y las preocupaciones importantes de cada uno". Esta independencia y autodeterminación se relaciona enfáticamente con:

[...] combinar el desarrollo socialista con las particularidades propias de China mediante la nueva ingeniería de la construcción del Partido Comunista de China, fortaleciendo la capacidad del Partido en el gobierno [d]el país [sic] y elevando el nivel de dirección, gobierno y capacidad del Partido para combatir la corrupción (Song, 2010, pp. 68-69).

Es precisamente la ingeniería del PCCh el eje de estructuración del régimen, el cual se retroalimenta tanto del poder *jure* o de *facto*, que deriva del apoyo de la población hacia los dirigentes, líderes, gobernantes, manifiesta por el prestigio o influencia que han alcanzado. Estos aspectos corresponden a los valores genéricos que enfatiza el partido: economía de mercado socialista, justicia social, orden, autonomía étnica, etc. El atributo esencial del marxismo es su naturaleza popular, lo que le da al partido un carácter cercano con las masas, dado que, a través de él, se establecen nexos que permiten estar cerca de la gente y actuar sobre ellas.

El gobierno de China se basa en una división administrativa política de corte vertical y centralista, la cual responde al hecho de gobernar un país con un poco más de 1 400 millones de habitantes, por lo cual sus gobernantes ejercen un poder discrecional, a través del sistema de asambleas populares. De acuerdo con el libro blanco titulado: *China: Democracia que funciona*, se indica que:

El PPCh ha mejorado su mecanismo de selección y nombramiento de funcionarios, permitiendo que personas destacadas de todos los sectores ingresen a los equipos de dirección del partido y al gobierno, y asegurando que la dirección del partido y del Estado esté en manos de los leales al marxismo (SCIO, 2021, p. 8).

La lealtad es un elemento característico de los partidos únicos, dado que permite a la organización tener un carácter homogéneo, propio de la ideología "con considerable poder de coerción, de gran importancia para la movilización y la manipulación de las masas" (Linz, 1978, p. 17). Asimismo, la lealtad conlleva a un gra-

do de educación y disciplina, instrumentos fundamentales en la gobernanza que China implementa tomando como punto el cumplimiento de la ley.

La educación es un bastión para el partido que le permite a su vez responder a problemáticas sociales, en particular a los jóvenes, ejemplo de ello es la fuerza de trabajo que se une al partido. De acuerdo con John Ai (2022), en su artículo para *Asia News*, refiere la unión de los universitarios al partido. Señala que desde 2012 el porcentaje de afiliados con nivel educativo superior sigue creciendo. En este artículo se cita al *Financial Times*, “en un sitio web para la contratación de jóvenes graduados ha habido un aumento del 20% en los trabajos ofrecidos que requieren un título en marxismo”. Esto no es fortuito dado que tanto las dependencias gubernamentales, las empresas estatales y privadas, además de las propias organizaciones del partido, tienen la obligación de contratar personal y garantizar el presupuesto para manejar los asuntos del partido:

Tras la represión contra las empresas tecnológicas e inmobiliarias que se desató en 2021, las empresas privadas están reclutando licenciados en marxismo para demostrar su lealtad a las autoridades. Las empresas también necesitan personas que conozcan la doctrina del Partido para manejar las relaciones con el gobierno y seguir cuidadosamente la línea oficial en sus operaciones comerciales. De tal forma, la remuneración de los profesores que imparten (Marx y la de los líderes del partido) sea superior a la media. Además de que los propios egresados de las universidades trabajan en el gobierno: En 2021, el 70% de los graduados de la Universidad de Tsinghua, una de las mejores de China, eligió trabajar para el gobierno, las organizaciones del partido y las empresas del estado (Ai, 2022).

Si bien lo anterior es un éxito para el PCCh, tiene un doble sentido, ya que el autor John Ai señala que, a medida que se intensifican los conflictos sociales y los derechos de los trabajadores van quedando desprotegidos, las autoridades consideran cada vez más peligrosa la aplicación práctica de la filosofía marxista. Por eso la nostalgia de la época maoísta se ha convertido en una corriente “subterránea”. Cuando estudiantes de izquierda y maoístas partici-

paron en el movimiento sindical en la ciudad sureña de Shenzhen en 2018, la policía los arrestó sin dudarlos junto con los trabajadores que protestaban (Ai, 2022).

Este tipo de acciones no escapa a la visión del partido, dado que en el XX Congreso del PCCh, se indicó que el gobierno y partido son las principales instituciones de contratación para los jóvenes universitarios, dejando el pragmatismo por la teoría de Marx y Mao. Esto muestra la notable personalización del poder, tanto del partido como la de sus dirigentes. Así queda de manifiesto la supremacía del líder del partido, ahora encabezado por Xi Jinping (2022), quien, en el informe presentado en dicho congreso, enfatizó sobremanera lo ya señalado en el anterior congreso:

[Un] socialismo con peculiaridades chinas, implementar integralmente el pensamiento sobre el socialismo con peculiaridades chinas de la nueva era; realzar el gran espíritu fundacional del Partido; obrar con autoconfianza y autosuperación, y con preservación de principios fundamentales e innovación, y trabajar con ánimos elevados y avanzar con valentía y firmeza, en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno y por el impulso en todos los aspectos de la gran revitalización de la nación china.

Del discurso de Xi, se pueden desprender al menos dos lecturas. Por una parte, una visión pragmática del socialismo, que se muestra a través del discurso pronunciado durante el XX congreso del PCCh: “romper las trabas ideológicas y conceptuales”; “marxismo chinizado y adaptado a nuestros tiempos”; “adoptar una actitud realista y práctica”; “atrevernos a decir palabras nunca pronunciadas por nuestros antepasados y acometer cosas nunca hechas por ellos, todo con miras a orientar la nueva práctica mediante nuevas teorías”. Por otra parte, una especie de rejuvenecimiento del partido, pero sobre todo de su actual líder, mediante “remodelaciones sistémicas”; “suprimir lo viejo y establecer lo nuevo”, es decir, de la legitimidad del pasado heroico que paradójicamente rompe con sus antecesores, permitiendo a Xi Jinping cimentar su posición como dirigente supremo, del país y del partido, dado que él ha logrado establecer su poder a través de la incondicionalidad de los

miembros del gobierno, de los integrantes del Comité Central del partido y de la sociedad misma.

Con respecto a la movilización de las masas, está delimitada por los beneficios que ha obtenido la sociedad china que se “debe específicamente al partido bajo la condición de que la sociedad acepte sin reservas la autoridad política del Partido Comunista” (Informe del XX Congreso del Partido, 2021, p. 6). Como afirma Dieter Nohlen (1994, p. 17), en los sistemas donde no hay competencia política se perfecciona el socialismo, entre otras a través de la movilización de todas las fuerzas sociales; la consolidación de la unidad político-moral del pueblo; así como entre trabajadores y el partido.

En este contexto de posicionamiento de China a través de sus peculiaridades moldeadas por la supremacía de los líderes del partido, corresponde la estrategia que se ha llevado a cabo durante cuatro décadas en las que se incluyen ya las visiones hacia 2035, mismas que contienen el énfasis de su posición de cooperación principalmente en términos de condicionamiento comercial. Estas estrategias se han dado a través de la reforma y apertura de China.

Las reformas en China

De acuerdo a Song (2010), la estrategia de la reforma y apertura de China se ha realizado a través de cambiar la economía planificada hacia una economía de mercado socialista, dando como resultado “la construcción de un sistema económico basado en la propiedad pública como cuerpo principal y el desarrollo común de múltiples economías no públicas” (p. 64). A la par de la reforma económica se llevó a cabo un proceso de democracia política. Los derechos democráticos, indica el autor:

[...] están garantizados; se profundiza paulatinamente la reforma del sistema político; se perfeccionan cada vez más el sistema de la Asamblea Popular, el sistema de consulta política y de cooperación multipartidaria bajo la dirección del Partido Comunista de China, así como el sistema de autonomía regional de las pequeñas etnias y el

sistema de autonomía de las masas en el nivel básico. Por otro lado, se ha formulado en principio el sistema legal socialista con características propias de China, se amplía incesantemente la participación política de los ciudadanos y se han registrado avances importantes en lo referente a los derechos humanos (2010, p. 65).

Al respecto en el último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2020, correspondiente al Índice de Desarrollo Humano (IDH) China se coloca entre los países cuyo desarrollo es alto (entre 0.700 y 0.799), con un puntaje de 0.761 de un total de 189 países, lo que lo coloca en el ranking mundial en la posición 85, lo que nos muestra que las reformas implementadas van alcanzando las metas establecidas por el gobierno de aquel país.

Asimismo, los resultados de dichas reformas se traducen en un mayor ingreso y mejoramiento de la vida de los habitantes; la obligatoriedad de la educación de nueve grados tanto en el campo como en las ciudades. China ocupa el primer lugar en lo relativo a la educación superior y la cantidad de alumnos matriculados en los niveles primario, secundario y superior; “suministrar servicios públicos de buena calidad y salvaguardar la equidad y la justicia social” (Song, 2010, p. 65).

China defiende una política exterior de independencia, autodeterminación y paz que busca salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común junto con los demás países del mundo. Las relaciones con las naciones desarrolladas se desenvuelven en forma global; la amistad y armoniosa vecindad con los países colindantes se profundiza sin cesar, y la amistad tradicional con los países en desarrollo se fortalece cada día más. China participa activamente en los asuntos multilaterales y asume cada vez con mayor conciencia las responsabilidades internacionales que le corresponden; su posición e influencia internacionales se incrementan cada día más y desempeña un papel de mayor importancia constructiva en los diversos foros internacionales (Song, 2010, p. 65).

Por otra parte, el Banco Mundial indica que la esperanza de vida en China es de 77 años (datos a 2020); el crecimiento del PIB

del 8.1% (datos a 2021) y un desempleo del 4.8% (datos a 2021). Las políticas de reforma se ajustan al modelo socialista, acompañado de sus ejes fundamentales: el marxismo y la dictadura del proletariado, bajo la conducción del PCCh. Y sobre todo por la autoridad política del país, en las últimas dos décadas representadas por el presidente Hu Jintao (15 de marzo de 2003-2014 de marzo de 2013) y actualmente por Xi Jinping (presidente desde marzo de 2013), este último abanderando también a la reforma político administrativa y su política anticorrupción.

A lo largo ya de cuarenta años de la puesta en práctica de la reforma y la apertura, se pueden observar diferentes aspectos que involucran la participación de China en el contexto internacional, la cual ha ido acompañada de diversos mecanismos de la CID, en especial las relativas al comercio. En 1991 China ingresa al Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés). De acuerdo con el portal de la zona Asia-Pacífico, las economías miembros contribuyen al logro de un comercio e inversión libres y abiertos, mediante un proceso de liberalización y facilitación de manera flexible, teniendo en cuenta los diferentes niveles de desarrollo económico, mediante la cooperación económica y técnica. Un aspecto importante que sustenta su marco normativo es que cada país miembro establece sus planes de acción individuales, para cumplir con sus objetivos establecidos para el comercio y la inversión libre y abierta. “Las economías miembros de APEC establecen sus propios plazos y objetivos, y emprenden estas acciones de forma voluntaria y no vinculante” (APEC, 2021).

Desde los primeros años de constitución del APEC (1993), México y Brasil (1993), posteriormente, Venezuela (2001) y Argentina (2004) se convirtieron en socios estratégicos de China en la región latinoamericana.² En 1993, el Banco Mundial anunció que el desarrollo económico de China era la “maravilla de Asia Oriental” (Wu, 2010, 14). Desde diciembre de 2001 participa

2 “El 5 de noviembre de 2008, el gobierno chino publicó el *Documento de políticas para América Latina y el Caribe*, en el cual se explican las políticas diplomáticas de China hacia América Latina y el Caribe, incluido México, y se propone definitivamente la meta de establecer las relaciones de socios de cooperación integral entre China y América Latina” (Wu, 2010, p. 25).

en la Organización Mundial de Comercio (OMC). En ese mismo año se conforma la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS),³ cuyos países fueron organizándose desde ese año, siendo China, Rusia, Kazakstán, Kirguistán y Tayikistán (conocidos como los Cinco de Shanghai), cuyo propósito son los temas relativos a la “seguridad regional con intercambio de información entre los servicios de inteligencia, lucha contra el terrorismo regional, el separatismo étnico y el extremismo religioso” (Romano, 2022).

Asimismo, y ante la necesidad de cooperación del cambio climático, es miembro conjuntamente con otros países emergentes (Brasil, China, India, México y Sudáfrica) a formar parte del G8 + 5. Miembro del G20, formando parte del foro de cooperación económica internacional, cuyos países integrantes ponen a la agricultura en primer plano. Además de ser un Estado miembro de los BRICS desde su primera cumbre en 2009 (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) “usado originalmente para identificar economías emergentes con grandes dimensiones geográfica y demográfica” (Baumann, 2009, p. 1). De acuerdo con el Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional (2017), los BRICS “patrocinan una agenda internacional de gran interés, especialmente en lo que se refiere a la reforma de las instituciones financieras internacionales”. Dicho instituto refiere que no se trata sólo de

un grupo económico, sino que poco a poco van tomando la forma de una entidad política y la estrategia de China sobre el futuro del bloque es cada vez más importante. En el XVIII Congreso del Partido Comunista de China (2012) fue identificada como una de las plataformas multilaterales más destacadas para acompañar la estrategia exterior del país.

De igual manera, en el XX Congreso del PCCh se reconoció el avance que ha tenido desde 2013 el proyecto de la Franja y la Ruta, ya con la presencia de empresas chinas en la construcción de puertos, rutas, trenes y centrales eléctricas en 140 países

3 Haciendo una comparación con otros esquemas de integración, la OCS concentra más población que el Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC) y la Unión Europea (UE) juntos, por el peso poblacional que tiene China, que es del 18% a nivel mundial (Romano, 2022).

que abarca la zona referida, misma que funciona como una plataforma de cooperación internacional. Esto significa “préstamos a países en desarrollo a cambio de que contrataran a empresas chinas como constructoras y proveedoras [...] actualmente el gobierno chino impulsa su pujante sector de telecomunicaciones, y enfatiza proyectos en energías renovables y limpias” (The Dialogue, 2022).

Este tipo de CID ha sido cuestionado por Estados Unidos principalmente por la injerencia que está teniendo China en la región de América Latina, la cual no sólo incluye países de igual corte ideológico como Cuba y Venezuela, sino países con tradición democrática como Uruguay. De igual forma, autores como Lorenzo Maggiorelli (2020) sitúa la cooperación China en la óptica de beneficio mutuo

enfocada en las oportunidades ganar-ganar que ofrece la cooperación con países más desarrollados de la región. En cuanto a sus modalidades, su cooperación internacional se desarrolla más a través de préstamos y créditos a la exportación y menos a través de los mecanismos de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) (p. 141).

Sin embargo, no deja de destacar la cooperación internacional en la lucha contra la Covid-19 mediante la producción de sus vacunas. Asimismo, la CID que establece China se sitúa en el cambio de países donantes, al mostrarse como una alternativa, buscando ser con otros países de economía emergente un bloque independiente; a la vez, la cooperación funciona como herramienta para afianzar el poder en términos globales. De tal manera, China ha logrado equilibrar sus relaciones de comercio, con la cooperación, aspectos que funcionan como una:

[...] técnica para construir un liderazgo en el sistema de cooperación Sur-Sur. Al potencializar su faceta de país en desarrollo ha logrado incidir en las estructuras ya establecidas del actual régimen de CID y ha alterado el patrón de conducta de receptores y donantes mediante la difusión de nuevas ideas, además de actuar con instituciones propias, como el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (Magaña, 2022, p. 5).

Liderazgo que ha logrado acrecentar dentro de otros organismos del cual es miembro, tales como ONU, OMS, OEA, el Foro de Este de Asia y América Latina, así como también su inclusión en Next-11, junto con Indonesia, Nigeria, Corea del Sur, Vietnam, Turquía, Paquistán, etcétera.

Por otra parte, en un balance general de 2013 a 2018, China indica la asistencia que ha brindado a 20 organizaciones multilaterales regionales e internacionales y a 122 países en todo el mundo, de los cuales, 30 corresponden a Asia, 53 se localizan en África, nueve en Oceanía, 22 en América Latina y el Caribe y ocho en Europa (SCIO, 2021).

La posición que está experimentando la China, se encuentra en paralelo a su política interna, dada por las directrices de los procesos de reforma que va moldeando su estructura organizativa política y administrativa y que plantea los nexos de su política externa. En el XX Congreso del PCCh, Xi Jinping, enfatizó que la estrategia de apertura hacia el exterior se basa en el “beneficio mutuo y la ganancia compartida”, dejando claro su reconocimiento diplomático a través de su supremacía como líder político:

China no dejará de ofrecer nuevas oportunidades para el mundo con el nuevo desarrollo de sí misma e impelerá la construcción de una economía mundial abierta, y con ello beneficiará mejor al pueblo de todos los países. En atendimiento al correcto rumbo de la globalización económica, promoverá la liberalización y facilitación del comercio y las inversiones, impulsará la cooperación bilateral, regional y multilateral, y propulsará la coordinación de las políticas macroeconómicas internacionales, todo en creación conjunta de un ambiente internacional favorable al desarrollo, en conjunto de nuevas fuerzas motrices del desarrollo global y en rechazo del proteccionismo, del “levantamiento de muros y establecimiento de barreras” y el “desacoplamiento, más ruptura de cadenas sectoriales y de suministro”, y de las sanciones unilaterales y las presiones máximas. Deseosa de aumentar la inversión de recursos en la cooperación global para el desarrollo, se dedicará a la reducción de la brecha Norte-Sur y brindará firme apoyo y asistencia a los numerosos países en vías

de desarrollo para un más rápido desenvolvimiento (Xi, 2022, p. 52).

Cabe señalar que se trata de estrategias de largo plazo, dado que estas se establecen en dos fases: 2020 a 2035, un periodo de carácter más interno sin perder el contexto internacional, y otro más ambicioso para 2035, que de acuerdo a Jinping, China se consolida con un “poderío económico-científico-tecnológico” a través de industrias encargadas “en tecnologías informáticas de nueva generación, en inteligencia artificial, en biotecnología, en nuevas energías, en nuevos materiales, en equipos de gama alta, en ecología y protección medioambiental, etc.” (Xi, 2022, p. 24).

Como se ha señalado, la posición que va adquiriendo China le ha permitido un puesto de liderazgo en el marco de la cooperación, producto de sus estrategias establecidas por el PCCh y sus dirigentes. Su economía abierta de mercado ha entretejido las relaciones entre la política interna y la política internacional, de manera que la dinámica y posición de China dentro del actual régimen de la CID se vea impactada de alguna manera en los mecanismos políticos-institucionales que van evolucionando en el país y que han sido planteados desde los procesos de reforma.

En este sentido, y regresando a nuestro argumento inicial, es decir, la eficacia de la cooperación internacional de China en relación al sistema político de mayoría, nos remite a los factores internos que pone en el centro de atención al PCCh, en virtud de que la toma de decisiones se lleva a cabo bajo la organización burocrática del Estado. Es en éste donde el centralismo no solamente es una base formal de la política, sino que es un poder de facto que da mayor continuidad, coherencia, integración y asertividad en materia de cooperación.

Sistema político de mayoría bajo el modelo de poder centralizado

Como hemos señalado, China asume un sistema de carácter socialista con partido limitado que recae básicamente en el PCCh, caracterizado por una fuerte articulación de carácter vertical, que se refleja en la división administrativa y política

de los órganos de gobierno del país. Así, la Asamblea Popular Nacional (APN), órgano supremo del poder estatal, está diseminada a lo largo del territorio del país (regiones, provincias, ciudades, condados, municipios). Las atribuciones de las asambleas populares señaladas en el libro blanco (que documenta su plan de gobierno), son:

- Legislación. La APN y su Comité Permanente ejercen el poder legislativo del Estado. La APN ejerce los poderes y funciones para enmendar la Constitución y promulgar y enmendar leyes básicas que rigen los delitos, los asuntos civiles, las agencias estatales y otros asuntos.
- Designación y remoción de funcionarios. El APN ejerce los poderes y funciones para nombrar o destituir al presidente y vicepresidente(s) de la República Popular China, el primer ministro, viceprimer(os) primer(es) y otros miembros del Consejo de Estado, el presidente y otros miembros de la Comisión Militar Central, el presidente de la Comisión Nacional de Supervisión, el presidente del Tribunal Popular Supremo y el fiscal general de la Fiscalía Popular Suprema.
- Toma de decisiones. La APN ejerce los poderes y funciones para examinar y aprobar los principales asuntos importantes para el desarrollo nacional y los intereses del pueblo.
- Supervisión. La APN y su Comité Permanente ejercen el derecho de supervisar la aplicación de la Constitución y el trabajo del Consejo de Estado, la Comisión Nacional de Supervisión, el Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema (SCIO, 2021a, pp. 10-11).

Esta división administrativa y política nos muestra un estado unitario, caracterizada por un poder político que “reside en un único centro, desde el cual se proyecta sobre todo el territorio”⁴ (Vallès,

4 De acuerdo con Vallès (2002), para “su ejercicio más eficaz, este poder central puede delegar competencias y distribuir recursos entre instituciones que se ocupan de gobernar demarcaciones subestatales: municipales, comarcas, condados, provincias, departamentos, regiones. En algunos casos, las competencias ejercidas por las instituciones que corresponden a estos ámbitos subestatales pueden llegar a ser considerables. Pero el dato importante es que estas competencias pueden ser revocadas por el centro mediante decisión unilateral. Los recursos que controla —materiales, financieros, personales— dependen también de

2002, p. 175). En el caso de China este poder se manifiesta en un poder con “liderazgo robusto y centralizado” (SCIO, 2021a, p. 8).

Por otra parte, el modelo de pluralismo limitado se presenta bajo la dirección del PCCh, lo cual nos permite continuar con el aspecto de la centralización. El sistema de partidos políticos, de acuerdo a la visión de China, no corresponde a un solo partido, ya que su constitución establece un sistema de cooperación multipartidista, “en el que el PCCh ejerce el poder estatal. Además del PCCh, existen otros partidos políticos.⁵ Los demás partidos participan plenamente en la administración de los asuntos estatales bajo la dirección del PCCh” (SCIO, 2021a, p. 13).

Este sistema de partidos “unipartidista” con organismos exteriores, permite ver la centralización que se crea para articular toda la estructura partidaria dirigida hacia un solo sentido, el socialismo (que va adquiriendo las “características chinas”). Ideología que se nutre de las masas, poniendo en práctica de participación de la sociedad a través de la consulta política, la cual es realizada por la Conferencia Política del Pueblo Chino (CCPPCh).

La articulación de estos órganos de gobierno, la ANP, el PCCh y la CCPPCh, aunado a los líderes políticos denotan el alto grado de centralización en el sistema, por lo cual, relacionándolo con los sistemas políticos denominados de mayoría, producen en el caso de China una cooperación internacional integral y asertiva, en la óptica de beneficio mutuo.

Ciertamente no hacemos referencia al sistema de mayoría en términos electorales, fenómeno que se produce cuando un candidato o un partido gana una elección con una mayoría absoluta o relativa de votos. Y por lo tanto tampoco aquel que se produce en el establecimiento de un tipo de gobierno, es decir, presidencial,

la voluntad del centro político que cede o transfiere a su arbitrio. En este modelo, una clara jerarquía vertical caracteriza la relación entre instituciones centrales —con competencia sobre la totalidad del territorio estatal— e instituciones territoriales con competencia sobre una parte del mismo” (p. 175).

5 The eight other political parties are the Revolutionary Committee of the Chinese Kuomintang, the China Democratic League, the China National Democratic Construction Association, the China Association for Promoting Democracy, the Chinese Peasants and Workers Democratic Party, the China Zhi Gong Party, the Jiusan Society, and the Taiwan Democratic Self-Government League.

parlamentario, semipresidencial o híbrido, ello con referencia a quien ejerce el poder o lo representa políticamente en un país.

El sistema político de mayoría que aludimos se refiere a la composición de un solo partido en el gobierno que no tiene mecanismos de contrapesos, en contraposición de los sistemas políticos de consenso. De acuerdo con Gregory Michener (2018, p. 270), en los sistemas políticos de consenso, el gobierno queda representado por una pluralidad de partidos, mientras que los sistemas mayoritarios tienden a tener sólo un partido representado. En los sistemas de consenso, resalta las coaliciones que se forman para la representatividad en el gobierno (construidos en términos de la competencia electoral).

Si bien estos sistemas de mayoría quedan representados por un partido, se generan acciones dentro de una multiplicidad de actores que se encuentran inmersos en el núcleo central de gobierno, en este caso representado por la dirigencia del PCCh, los comités de la CCPCh, las asambleas populares, las gubernamentales, el ejército, los organismos territoriales, las organizaciones populares, etcétera.

En este sentido, lo que observamos es un círculo pequeño que representa a la cúpula del poder, el cual se basa en su centralismo como núcleo básico, a través de un sistema de enlaces verticales, donde los diversos escalones políticos y administrativos se coordinan en relación a la posición jerárquica que se ocupa, lo que da una subordinación de un organismo a otro (una asamblea popular al Comité Central, por ejemplo), lo cual funciona como mecanismo de cohesión y homogeneidad en la estructuración política. Estos modos de coordinación hacen más eficiente los resultados, como ya se han mencionado: IDH con 0.761; esperanza de vida de 77 años; desempleo del 4.8%, entre otros.

La posición que ocupa el PCCh basa su ideología en elementos fijos como la justicia social, el orden, la autonomía étnica, etcétera., de gran importancia para la movilización y la manipulación de las masas, donde la “educación” es un instrumento fundamental para el desarrollo de la obediencia ciudadana, de una “disciplina rigurosa” o de sumisión, ante las decisiones verticales que son tomadas en la cúpula partidaria, dado que de ahí radica el

acoplamiento o eficacia hacia el sistema internacional, o bien, de su apertura y modernización del país, conducido bajo el sistema legal socialista con características propias de China.

Aunada a esta aproximación política sobre los sistemas políticos de mayoría en relación a la cuestión de cooperación, hay que añadir una visión cultural, resaltando la función que cumple está en el esquema social de corte parsoniana, vinculada a la integración de “toda sociedad consistente principalmente en la cultura, o sector cultural, que incluye educación, religión, filosofía y arte” (Deutsch, 1998, p. 165). Aspecto que moldea con mayor ímpetu Huntington (2005) al referirse a las sociedades no occidentales, las cuales “van afirmando cada vez más sus propios valores culturales y rechazan lo que les ‘impone’ Occidente” (p. 23).

Con base en el criterio anterior, la variante que tiene China sobre el sistema de mayoría, sustentado en un círculo cerrado de poder, es su estrategia para establecer distintos esquemas de cooperación, en virtud de que la toma de decisiones se reduce a ese círculo. Esta toma de decisiones se basa de acuerdo en lo plasmado en el libro blanco de 2021, el principio del centralismo democrático (SCIO, 2021b).⁶ En términos de Maurice Duverger (2012), este mecanismo funciona para aclarar las ideas a la cúpula, es decir, se baja la decisión a las bases para precisarla, pero la decisión ya está tomada con antelación.

Pese a la falta de estudios de caso, podemos referir por ejemplo que los sistemas políticos de los países pertenecientes a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), tienen una forma no democrática, acentuada por su centralismo y verticalidad en la toma de decisiones políticas. Estos factores de política interna impactan en la conformación integral de las OCS, en la medida en que su cooperación se establece mediante un intercambio de información entre los servicios de inteligencia, lucha contra el terrorismo regional, el separatismo étnico y el extremismo religioso.

De acuerdo con Democracy Index 2021, son países autoritarios en virtud de su bajo nivel de competencia partidista, participación política, cultural y libertades civiles, tal como se pue-

⁶ “En el último paso, la decisión final se toma después de una discusión grupal basada en el principio del centralismo democrático” (SCIO, 2021b, pp. 29).

den ver en la tabla 1, faltando sólo un país que no cuenta con dichos datos, Kirguistán.

Tabla 1
Países autoritarios pertenecientes a las OCS

Country	Overall score	Rank	I Electoral process and pluralism	II Functioning of government	III Political participation	IV Political culture	V Civil liberties
Rusia	3.24	124	1.75	2.14	4.44	3.75	4.12
Kazakstán	3.08	128	0.50	3.21	5.00	3.75	2.94
China	2.21	1.48	0.00	4.29	2.78	3.13	0.88
Taylkistán	1.94	1.57	0.00	2.21	2.22	4.38	0.88

Fuente: Democracy Index (2021).

En tanto que los países que integran los BRICS, si bien mantienen gobiernos diferentes, el poder se ejerce de manera directa. En la clasificación de Democracy Index 2021, tres de ellos son calificados como democracias defectuosas y dos autoritarios (ver tabla 2), a pesar de ello se da una cooperación multilateral.

Tabla 2
Países que integran los BRICS

Country	Overall score	Rank	I Electoral process and pluralism	II Functioning of government	III Political participation	IV Political culture	V Civil liberties
Flawed democracy							
Sudáfrica	7.05	44	7.42	7.14	8.33	5.00	7.35
India	6.91	46	8.67	7.50	7.22	5.00	6.18
Brasil	6.86	47	9.58	5.36	6.11	5.63	7.65
Authoritarian							
Rusia	3.24	124	1.75	2.14	4.44	3.75	4.12
China	2.21	1.48	0.00	4.29	2.78	3.13	0.88

Fuente: Democracy Index (2021).

Como hemos señalado, la ausencia de pluralismo, verticalidad, centralismo, aunado al ejercicio del socialismo, conduce teóricamen-

te al caso chino dentro de la clasificación de regímenes autoritarios, en este caso también llamados regímenes no democráticos. Además de su relación con los sistemas de mayoría. Lo anterior no condiciona su participación como país en el contexto del régimen internacional, al contrario, son elementos que permiten emplear la cooperación como una herramienta para afianzar su poder.

China como un país en desarrollo, plantea alternativas de cooperación, amparada en una economía de mercado socialista que está en constante movimiento con grados de estructuración política que genera su política interna, la cual ha entrado también a una fase de reformas políticas basado en su sistema legal con características propias, encabezadas por el PCCh, a través de sus líderes políticos, piezas claves de la política asertiva en materia de la CID.

Este estudio de caso muestra que a pesar de considerar el régimen político de China como autoritario o no democrático, paradójicamente tiene avances importantes, tanto en términos de políticas internas como de su diplomacia; así, por ejemplo, con el tema de las mascarillas y vacunas durante la pandemia de Covid-19. Esto se tradujo en un asunto de confianza, sobre el grado de respuesta que dio el país a atender dicha problemática. En términos comparativos China presentó un nivel de confianza alto, un 93% de las personas dijo que su gobierno respondió bien a la crisis del Covid-19, rebasando a países como Corea del Sur con 76% y Japón con 44%. Ciertamente hay otros aspectos que le restan puntos de confianza por el confinamiento dado en esta etapa.

Lo que deseamos resaltar es el asunto de la política que se diseña a través de su ingeniería institucional que se ha descrito aquí, lo que nos lleva a abrir el debate de los aspectos que definen en la actualidad a un régimen político. Parece que la palabra híbrido no corresponde a todos los subtipos de democracias o no democracias. Hay un hecho evidente que plantean los informes que miden el avance democrático y es que, por quinto año consecutivo, el número de países que se mueven en una dirección autoritaria supera el número de países que se mueven en una dirección democrática. De hecho, el número que se mueve en la dirección del autoritarismo es tres veces el número que se mueve hacia la democracia IDEA (2021). Lo que significa que, así como

existen diferentes formas de autoritarismo, también hay diferentes formas democráticas, he incluso, formas mal interpretadas.

Conclusiones

El aspecto de la política interna en el caso de China nos permite hacer un acercamiento a las características propias del Estado que se acoplan o condicionan a los comportamientos internacionales. De ahí que nuestro objetivo fuera tomar de la política doméstica su nivel de centralización, para relacionarla en la configuración de los sistemas políticos en materia de la CID.

De tal modo que el concepto de régimen político nos lleva a ubicar a China como un régimen no democrático, dado la carencia del pluralismo, su marcada ideología socialista, movilización de las masas en torno al partido y sus líderes. Aspectos marcados no solamente en la literatura especializada, sino también analizada por organismos que evalúan los sistemas políticos en el mundo, en este caso de conformidad a los resultados que presenta IDEA y Democracy Index.

Este régimen se acompaña por las estrategias de reforma y apertura de China, las cuales presentan cambios en la adecuación de la economía de mercado socialista, que configura su modalidad de la CID al beneficio mutuo y la ganancia. La CID que establece China se sitúa en el cambio de países donantes, al mostrarse como una alternativa, buscando ser con otros países de economía emergente un bloque independiente; a la vez, la cooperación funciona como herramienta para afianzar el poder en términos globales.

En este contexto de posicionamiento de China a través de sus peculiaridades moldeadas por la supremacía de los líderes del partido, corresponde la estrategia que se ha llevado a cabo durante cuatro décadas las cuales tienen una visión hasta 2035, que incluyen el énfasis de su posición de cooperación bilateral, regional y multilateral, en áreas prioritarias para llevarla a cabo: tecnologías informáticas de nueva generación, inteligencia artificial, biotecnología, nuevas energías, protección medioambiental, etcétera.

Paralelamente se configura una visión pragmática del socialismo en conjunción con su rejuvenecimiento del partido, sin

perder los aspectos del liderazgo robusto y centralizado. Estos aspectos permiten relacionarlo con el sistema de mayoría, en la medida de que la división administrativa y política se estructura a partir de un poder único, criterio que, en la estructuración del poder chino en materia de CID, representan una fórmula para establecer distintos esquemas de cooperación, en cuyo caso este trabajo significa un acercamiento a los estudios del área.

Estamos conscientes de los subtipos que se generan en las bases teóricas en relación con el concepto de régimen político y del desafío de calificar a determinado país, como en este caso que queda enmarcado como en la categoría de sistemas no democráticos y, por lo tanto, en el límite de los regímenes autoritarios. En consideración a la teoría, también se indican los cambios que generan los actores, tanto internos como externos que producen acoplamientos para lograr un equilibrio en virtud de las reglas de juego a nivel internacional. Estos factores dan como resultado en el mediano y largo plazo un cambio en la categorización del régimen.

Lo anterior nos lleva a vislumbrar líneas de investigación tendientes a analizar los cambios en la política interna, que no deben de quedar en un marco constitucional que cada país realiza, ya que estas son prescripciones normativas, pero que de *facto* son otros los aspectos que se generan y se aplican de conformidad a los intercambios o alianzas entre los distintos actores que participan en la estructuración del poder político en el país.

Consideramos que abrir el debate a otros aspectos de la política interna, como en el caso del sistema de mayoría, permite articular peculiaridades que se encuentran presentes de manera implícita, pero que al esquematizar los modelos de la cooperación quedan fuera del análisis.

Referencias

Ai, J. (5 de julio, 2022). Los universitarios se unen al Partido Comunista Chino para tener un trabajo seguro. *Asianews*. Recuperado de: <https://www.asianews.it/noticias-es/Los-universitarios-se-unen-al-Partido-Comunista-Chino-para-tener-un-trabajo-seguro-56192.html>

- Anguiano, E. (26 de octubre, 2022). China después del 20 congreso del partido comunista. [Conferencia]. *Ciclo de Conferencias del CECHIMEX*. México. <https://www.youtube.com/watch?v=yJQgz54AWME>
- Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC) (septiembre, 2021). Plan de acción. [Última actualización]. <https://www.apec.org/about-us/about-apec/history>
- Baumann, R. (2009). El comercio entre los países BRICS. CEPAL, Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Oficina en Brasil. LC/BRS/R.210. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/3166/LCbrsR210_es.pdf
- Banco Mundial (s.f.). Datos China. <https://datos.bancomundial.org/pais/china?view=chart>
- Comisión Europea (s.f.). Cometido del G20. https://agriculture.ec.europa.eu/international/international-cooperation/international-organisations/g20_es
- Dahl, R. (1996). *La poliarquía. Participación y oposición*. México: REI.
- Dahl, R. (2004). La democracia. *Postdata*, (10): 11-55. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012004000100002&lng=es&tlng=es
- Deutsch, K. (1998). *Política y gobierno*. FCE.
- Duverger, M. (2012). *Los partidos políticos*. FCE.
- Economist Intelligence (2022). *Democracy Index 2021. The China challenge*. https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2021/?utm_source=google&utm_medium=cpc&utm_campaign=democracy-index-2021&gclid=CjwKCAiAjs2bBhACEiw
- Huntington, S. (2005). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- IDEA. (2019). *El estado de la democracia en el mundo y en las Américas 2019. Confrontar los desafíos, revivir la promesa*. <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/el-estado-de-la-democracia-en-el-mundo-y-en-las-americas-2019.pdf>
- IDEA. (2021). *The Global State of Democracy Report 2021-Building Resilience in a Pandemic Era*. <https://idea.int/gsod/sites/default/files/2021-11/global-state-of-democracy-2021.pdf>
- Instituto Gallego de Análisis e Documentación Internacional (4 de abril, 2017). China cree en los BRICS. *Economía Exterior* 80. <https://www.igadi.gal/web/analiseopinion/china-cree-en-los-brics>

- Linz, J. (1978). Una interpretación de los regímenes autoritarios. *Papeles: revista de Sociología*, 8: 11-26. <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/24674>.
- Magaña, P. (2022). El poder suave de la cooperación internacional de China. En: *Anuario Asia Pacífico 2022* (pp. 125). México: El Colegio de México. <https://doi.org/10.24201/aap.2022.335>
- Maggiorelli, L. (2020). La cooperación internacional de China en el marco de la política de una sola China en América Latina y el Caribe. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo* 7(2): 139-162.
- Michener, G. (2018). Transparency as Leverage or Transparency as Monitoring? U.S. and Nordic Paradigms in Latin America. En: D.E. Pozen y M. Schudson (Eds), *Troubling transparency: The history and future of freedom of information* (pp. 269-290). Columbia University.
- Morlino, L. (1995). Los autoritarismos. En: S. Bartolini *et al.*, *Manual de ciencia política* (pp. 129-177). Alianza.
- Nohlen, D. (1994). *Sistemas electorales y partidos políticos*. FCE.
- O'Donnell, G. (2007). Hacia un Estado de y para la democracia. En: R. Mariani (coord.), *Democracia/Estado/ciudadanía. Hacia un Estado de y para la democracia en América Latina*. PNUD.
- PNUD. (2022) *Informe sobre Desarrollo Humano*. <https://report.hdr.undp.org/es/>
- Romano, S. *et al.* (21 de septiembre, 2022). Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), <https://www.celag.org/organizacion-de-cooperacion-de-shanghai-oc>
- Sartori, G. (1994). *Partidos y sistema de partidos*. Alianza.
- The Dialogue Leadership for the Americas (17 de febrero, 2022). Qué significa ser parte de la franja y la ruta de China? <https://www.the-dialogue.org/analysis/que-significa-ser-parte-de-la-franja-y-la-ruta-de-china/>
- The State Council Information Office of the People's Republic of China (SCIO). (2021a). *China: Democracy That Works* (White Paper). Beijing. http://english.scio.gov.cn/whitepapers/2021-12/04/content_77908921.htm
- The State Council Information Office of the People's Republic of China (SCIO). (2021b). *China's International Development Cooperation in the New Era* (White Paper). Beijing. https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/202101/10/content_WS5ffa6bbbc6d0f72576943922.html

- Wang, H. (17 de noviembre, 2021). Entendiendo China. [Conferencia]. 42 Aniversario de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima.
- Wu, H. (2010). Treinta años de relaciones de China y México como socios estratégicos: Desarrollo económico y social. En: E. Dussel *et al.* (editores), *Hacia un diálogo entre México y China. Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos* (pp. 9-37). México: Senado de la República. <https://dusselpeters.com/CECHIMEX/libroHaciaunDialogo.pdf>
- Song, X. (2010). China en la reforma y el desarrollo. En: E. Dussel *et al.* (editores), *Hacia un diálogo entre México y China. Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos* (pp. 63-76). México: Senado de la República. <https://dusselpeters.com/CECHIMEX/libroHaciaunDialogo.pdf>
- Xi, J. (16 de octubre, 2022). Enarbolemos la gran bandera del socialismo con peculiaridades chinas en lucha unida por la construcción integral de un país socialista moderno. https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20221026_CECHIMEX_Reporte_XX_Congreso_PCCh.pdf
- Yoshimatsu, H. (1998). International Regimes, International Society, and Theoretical Relations. ICSEAD, *Working Paper Series*, Vol. 98-10. <http://en.agi.or.jp/workingpapers/WP1998-10.pdf>